

# Más allá de las noticias

Por István Ojeda Bello



**C**UATRO cubanos resultaron heridos en el atentado de Las Ramblas de Barcelona y probablemente haya quien se percató entonces de que el terrorismo no es asunto de los telediciarios y los libros de Historia.

El mes pasado se cumplieron 20 años de la muerte del joven italiano Fabio Di Celmo por la explosión de una bomba en el hotel Copacabana de La Habana, hoy conmemoramos el aniversario 41 de la voladura de un avión de Cubana de Aviación cerca de la isla de Barbados.

Las Ramblas, el Copacabana, la tragedia del vuelo 455 y la ocurrida el domingo pasado en Las Vegas, Estados Unidos, son hechos conectados por el odio y separados por las condiciones que los facilitaron. He aquí una de las tantas razones por las cuales este flagelo está muy lejos de erradicarse: porque hay terroristas “buenos” y terroristas “malos”.

Mientras quienes disparan o lanzan un camión sobre multitudes son calificados de fanáticos o locos; otros fueron en su época considerados “luchadores por la libertad”, aunque hubieran sido los autores materiales e intelectuales de colocar artefactos explosivos en instalaciones turísticas o aeronaves civiles.

No puede culpársele completamente a los gobiernos de los Estados Unidos de los fundamentalismos religiosos y políticos que están cobrando vidas en el Oriente Medio, Europa y en su propio territorio. Pero tampoco es posible negar que en su momento los instigaron con tal de socavar

la estabilidad de movimientos, partidos o gobiernos nacionalistas. Así tácitamente legitimaron sus métodos crueles de combate político.

Antes de que sobre el mar Mediterráneo los aviones cargados de pasajeros se convirtieran en objetivos por atacar, ya lo eran ante los ojos de grupos de origen antillano sobre el mar Caribe. Como el contemporáneo Estado Islámico, ellos recibieron el entrenamiento y financiamiento de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), con la cual desarrollaron tales vínculos que, tras su crimen en Barbados, individuos como Orlando Bosch y Luis Posada Carriles salieron ilesos de toda culpa.

Hace poco varias generaciones de cubanos confrontaron otro terrorismo sufrido por el Archipiélago en los primeros años de la Revolución: las bandas de alzados. No se les puede calificar diferente a quienes se dedicaron a horrozar mediante asesinatos

atroces a la población civil, para hacer méritos a la espera de la invasión estadounidense.

Esa parte de la historia nacional se hizo más nítida especialmente para las audiencias de menor edad y tocó en lo más sensible de quienes perdieron a sus seres queridos en la lucha contra los bandidos.

No podemos sentirnos avergonzados porque este país también haya sido víctima de tamañas cobardías. Si estar constantemente mirando hacia atrás impide ver el futuro, olvidar el pasado de terrorismo contra Cuba, nos dejaría sin las herramientas para asumir las batallas futuras, aun cuando sean solo con las ideas.

## Cartas

Por Freddy Pérez Pérez

### Miriam da las gracias, pero espera

Miriam Cervantes Álvarez, vecina del edificio 23 número 6, reparto Aguilera, en Las Tunas, dirigió una correspondencia a la Oficina de Atención a la Población del Comité Provincial del Partido Comunista de Cuba y ahora se siente agradecida por el buen tratamiento dado allí, prueba fehaciente del estrecho vínculo con el pueblo.

Un fraternal acuse de recibo hizo llegar a su hogar Orestes Duarte Duarte, de esa dependencia política. En el texto expone los motivos que condujeron a la recurrente a escribir su inquietud y solicitar contestación del organismo implicado en el asunto.

“Por esta vía le comunicamos -dice- que recibimos su carta, en la cual plantea que es trabajadora de la Fábrica de Guantes Quirúrgicos como Agente de Seguridad y Protección (ASP).

“Afirma que la pasaron por la Comisión de Peritaje Médico, pues tiene muchas limitaciones de salud para 26 años de labor, lo que fue violado por Misladis Velázquez Pérez, jefa de Recursos Humanos en la entidad de referencia.

“Alega que la violación del peritaje consistió en la falsificación del papel que plantea que la tuvieron cuatro años en reposo médico, cuando ella tiene la seguridad de que fue solamente un año en tal situación.

“Como es nuestro deber -sostiene el funcionario-, le informamos que su preocupación fue trasladada al Director provincial de Trabajo y Seguridad Social, por ser el más facultado para atender su inquietud y ofrecerle respuesta en los términos establecidos”.

#### ANGELINA SOLICITA ESCLARECIMIENTO

Residente en la Calle 7 (altos) entre 2 y 4, reparto La Victoria de esta ciudad capital, Angelina González Chávez envió un correo electrónico a esta columna, en el cual narra lo sucedido en el cajero automático 668, situado en la calle Vicente García, donde realiza sus operaciones bancarias.

“Al parecer -dice-, el cajero estaba presentando problemas técnicos sin una señalización e identificación que pudiera alertar a los usuarios.

“Como de costumbre, coloqué mi tarjeta. Agregué todos los datos que solicita, me devolvió la tarjeta magnética, el comprobante donde se habían rebajado los 80.00 CUC solicitados y no retiró el efectivo.

“Rápidamente me dirigí al Banco. Explicué lo sucedido y me orientaron que fuera después de las 12:00 meridiano, pues en ese momento se cuadraba y revertía la operación. Volví a explicarle al custodio el incidente. Me invitó a sentarme.

“Al instante se dirigió a mí un compañero muy atento. Le expuse lo sucedido y me respondió que viniera más tarde, pues no habían terminado de cuadrar...

“Acudí a la Gerente comercial que tomaría los datos para que me depositaran el dinero. Fui atendida por ella de manera muy servicial. Firmé la declaración con el encargo de que regresara el 24 de julio. Cumplí; pero nada...

“El 16 de agosto continuaba sin poder extraer el dinero de mi anciana madre de 86 años de edad, que lo necesitaba para sus medicamentos y alimentación. “Espero tener una respuesta que convenza o al menos que me den esperanza”.

## Luces y sombras en tres ruedas

Por Iris Hernández y Reynaldo López

A pocos meses de que comenzaran a circular sus tres ruedas sobre el asfalto de la ciudad de Las Tunas, los mototaxis son motivo de polémica. Insatisfacciones e inquietudes de la población, los inspectores y, en ciertos casos, de sus conductores forman parte del día a día, aunque predomina la aceptación general por el servicio.

Algunos consideran cara esta presta-

ción, porque cobra 3.00 pesos de una piquera a la siguiente, y al continuar el recorrido suma un peso por kilómetro. Por otro lado, el chofer al ser trabajador por cuenta propia debe entregar la cantidad pactada con la Empresa Cubatxi; más asumir el pago del combustible y la reparación del vehículo. Para suplir ese monto puede realizar viajes según lo que ofrezca el cliente.

En determinadas ocasiones ha primado el desconocimiento de los usuarios y de otras partes involucradas, en cuanto a lo regulado en el contrato. Estos meses han demostrado que la mayoría celebra la nueva forma de transportar a los tuneros, pero que también puede revisarse su organización y funcionamiento para hacerla más eficiente.



Aunque es una prohibición actual, se debería permitir trasladar más que pasajeros, sin afectar el equipo.



Cada mototaxi debe entrar al menos cinco veces al día a las piqueras de los hospitales.



Ninguno de los 20 vehículos se ha detenido gracias a las soluciones que buscan los conductores.



Disponen de un tarifario que ha de cumplirse para no abusar de los clientes.

Fotos: Reynaldo López Peña